

# El convento franciscano de Calahorra

## The franciscan monastery of Calahorra

Rosa Ugarte Fernández\*

### Resumen

La iglesia franciscana calagurritana se eleva orgullosa en la parte más alta de la zona sur de la ciudad, en pleno casco antiguo, testigo de lo que en su día fue todo un conjunto conventual que llegó a albergar a más de una treintena de religiosos franciscanos. Este artículo expone brevemente su particular historia, desde su fundación hasta nuestros días. Así, vamos a conocer los pormenores de su construcción, qué pasó tras la desamortización, cuáles fueron las obras de restauración y rehabilitación a las que ha sido sometido el edificio conventual a lo largo de los años, el estado actual de conservación y la normativa que le afecta.

**Palabras clave:** Convento de San Francisco; Calahorra; Rehabilitación.

### Abstract

The Franciscan church of Calahorra rises proudly on the highest part of the southern part of the city, in the heart of the old town, witnessing what once was a whole monastery that housed more than thirty Franciscan monks. This article briefly describes its particular history, from its foundation to the present day. Thus, we are going to know the details of its construction, what happened after the confiscation by the government, what were the restoration and rehabilitation works over the years, the current state of conservation and the regulations concerning the building.

**Key words:** Monastery of San Francisco; Calahorra; Rehabilitation.

---

\* Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Doctora en Humanidades por la Universidad de La Rioja. E-mail: ugarterosa@hotmail.com

La orden franciscana fundó quince conventos en La Rioja, diez masculinos y cinco femeninos (tres de la orden de las clarisas y dos de la de las concepcionistas, ramas femeninas del franciscanismo). Dispersos por toda la región, cada uno de ellos ha tenido un devenir diferente desde sus inicios hasta nuestros días, fruto de sus propias particularidades.

## 1. Breve historia de la fundación franciscana en calahorra

El convento franciscano de San Salvador se fundó en 1552<sup>1</sup> sobre una ermita existente extramuros de la ciudad donada para ese fin, con la condición expresa de que si en algún momento se trasladaba el convento se mantuviese su advocación. En el terreno circundante se edificaron las dependencias conventuales, ignorándose el lugar exacto de su ubicación, aunque se sabe que estaba a orillas del río Cidacos. Se desconoce quiénes fueron sus fundadores<sup>2</sup>.

Debido a la mala calidad de la fábrica y su insalubre situación cercana al río, en 1570 se decidió trasladar el convento al interior de la ciudad, en un solar cedido por el concejo municipal en la parte más alta de la población, en el barrio de la Villanueva.

Desde el principio se tuvieron problemas económicos para la realización de la edificación, por lo que la obra se financió fundamentalmente con donativos y con el dinero obtenido de la venta de capillas a particulares, que incluso se vendieron antes de estar construidas. A pesar de ello, el convento continuó teniendo problemas para financiar las obras.

Así, la falta de presupuesto hizo que esta segunda fundación se realizara también con materiales pobres, por lo que a comienzos del siglo XVII el convento se encontraba en tan mal estado que se acabó derribando la iglesia, construyéndose la que se conserva actualmente, remodelándose y ampliándose además las dependencias conventuales para dar cabida a los 34 miembros de la comunidad. Para ello, se les cedió un solar y una calle pública colindantes. Casi un siglo después, el convento se volvió a ampliar, para lo que fue necesario comprar unas casas en la Villanueva.

Durante la guerra contra Francia el convento hubo de ser evacuado y se habilitó como almacén del ejército, aunque posteriormente los franciscanos volvieron a ocuparlo. A finales del siglo XVIII se tuvo que reparar como consecuencia de los desperfectos originados por dicha guerra.

Obligados por la desamortización, los religiosos abandonaron definitivamente el convento en 1835.

## 2. Datos constructivos

De la primera edificación no se tienen apenas datos. Tras el traslado, la construcción del convento e iglesia fue realizada entre 1573 y 1581.

En 1626 se derriba la iglesia y se rehace en su totalidad, acabándose la obra diez años después y comenzándose la ampliación del convento hacia el norte, bajo la dirección de Juan de Urruela, según un protocolo notarial conservado en el Archivo Histórico Provincial de La Rioja<sup>3</sup>, obras que duraron hasta 1644. Se respetó el claustro construido en el último tercio del XVI.

En 1727 el convento se vuelve a ampliar y posteriormente, entre los años 1796 y 1799, se realizaron obras menores en la biblioteca, claustros, enfermería, sacristía, sala de *profundis*, portería, escuela de Cristo y granero.

Respecto a los artífices que participaron en las obras los primeros datos obtenidos nos remiten a 1574 cuando Santoro de Aresti y Domingo de Cha-

1. HERNÁNDEZ DE LA TORRE, D. y SÁENZ DE ARQUÍÑIGO, J. *Primera Parte de la Crónica de la Provincia de Burgos de la Regular Observancia de Nuestro Padre San Francisco*, p. 368. GARAY, M. *Compendio cronológico con nuevas adiciones a la Primera parte de la Crónica de la Santa Provincia de Burgos*, p. 144.

2. MATEOS GIL, A.J. Los inicios del Barroco en la Rioja, la arquitectura conventual de Calahorra y sus repercusiones artísticas.

3. MATEOS GIL, A.J. *Arte Barroco en la Rioja, arquitectura en Calahorra (1600-1800). Sus circunstancias y artífices*, p. 56.



Figura 1. Vista de la iglesia de San Francisco a la altura de la Catedral. Fotografía: Luis Argáiz.

varría, maestros de yesería, estuvieron trabajando en la iglesia<sup>4</sup>. En 1578, Domingo de Sarasola hizo la sacristía y dos capillas hornacinas. Se desconoce la fecha exacta pero antes de 1594, Juanes de Salsamendi, maestro de cantería, estuvo trabajando en el edificio del convento. En 1611 Andrés de Ibarra, también maestro de cantería, realizó las gradas de piedra de la calle nueva para bajar del convento a la plazuela. A Juan de Urruela se le atribuye la traza de la nueva iglesia cuyo diseño está fechado en 1625, comenzándose a construir un año después. En 1632 trabajó en la capilla de la Concepción y en el convento, atribuyéndosele también la traza de la primera. Trabajarán en el convento hasta una fecha cercana a 1644. En 1656 realizaron obras menores Simón de Urruela, Pedro de Sarmanton, Felipe de la Viña y Domingo de Liseca, maestros de yesería, desconociéndose si se realizaron en la iglesia o en la casa conventual. En 1670, Domingo de Usabiaga y Pedro de Goicoechea blanquearon y aderezaron la sala grande del convento. En 1693 Santiago Raón realizó un aljibe. Tres años más tarde se remodeló la capilla de la Concepción, obra que se encargó a Vicente de Aguirre, quien a su vez contrató a Diego y Benito Calvo para entallar, dibujar y colorear.

4. CALATAYUD FERNÁNDEZ, E. *Arquitectura religiosa en la Rioja Baja: Calahorra y su entorno (1500-1650). Los artífices*, Vol. I, p. 366-377. MATEOS GIL, A. J. *Arte Barroco...*, p. 54-57.

De la tipología de la edificación sabemos que la primera iglesia, levantada cuando se trasladó el convento intramuros de la ciudad, era de una nave de tres tramos con capillas entre los contrafuertes, crucero y cabecera ochavada, todo ello cubierto con bóvedas de crucería. La iglesia que en 1626 sustituyó a esta se realizó de planta de una sola nave de cinco tramos con capillas, crucero, cabecera recta y coro alto a los pies. En la documentación existente adjudicando la obra a Juan de Urruela, se menciona la existencia de una fosa bajo la capilla mayor para enterramiento de los religiosos<sup>5</sup>. La iglesia tenía un atrio exterior, previo al acceso de la iglesia, compuesto por tres huecos<sup>6</sup>, que son los se pueden contemplar hoy en fachada, el de acceso a la iglesia y los que lo flanquean a ambos lados.

En la volumetría exterior sobresalía el crucero, de planta cuadrada con cubierta a cuatro aguas. Los brazos del crucero tenían la misma altura que la nave y la cabecera siendo la altura de las capillas laterales menor, permitiendo así la iluminación natural a través de la zona superior de la nave, crucero y cabecera.

Las dependencias conventuales tenían varios patios internos. Uno de ellos, el claustro principal, estaba adosado a la iglesia y tenía al menos dos pisos de altura. Otro patio situado en la zona norte del recinto, seguramente de mayores dimensiones, en los alrededores de la calle San Sebastián, sería utilizado como jardín. Un tercero se conoce a través de fotografías antiguas y contaba con tres pisos, con vanos en arco de medio punto en todos ellos, de mayor tamaño en el piso inferior<sup>7</sup>.

5. CALATAYUD FERNÁNDEZ, E. *Op. cit.*, p. 370.

6. Los arquitectos que realizaron la restauración de la fachada lo justifican al encontrarse durante las obras de restauración que los dos pilares centrales de acceso fueron ejecutados para ser vistos por sus cuatro caras y por la existencia de tipologías similares de la época. TURLÁN C. y SUBIRÁN V. Reconstrucción de la fachada de la iglesia de San Francisco.

7. En la entrada de la iglesia de San Francisco hay una fotografía del lado sur de la iglesia con edificaciones del convento delante. Se desconoce la fecha de realización de la fotografía.

Se desconoce cómo era la planta exacta del convento. El plano de Francisco Coello de la ciudad de Calahorra de 1851 nos da una idea de la extensión que ocupaba en esa fecha. De ahí se puede deducir que era de forma sensiblemente cuadrada organizado en torno a un patio, que sería el claustro principal.



Figura 2. Plano de Calahorra con el convento e iglesia de San Francisco. Plano de Francisco Coello, 1851 (Disponible en Biblioteca Virtual de La Rioja).

En cuanto a los materiales y técnicas constructivas, sabemos que el convento original se realizó en adobe. Posteriormente, la primera edificación intramuros de la ciudad se construyó con ladrillo, material que se siguió empleando en las edificaciones posteriores, utilizándose en las referencias constructivas como módulo para indicar medidas. Así, se utilizó en elementos estructurales como cimientos, muros, arcos, bóvedas y pilares, así como en otros elementos arquitectónicos como pilastras, paredes, fachadas y suelos, tanto a cara vista como revocado con yeso. La única referencia a la mampostería se hace en la capilla de Nuestra Señora de la Concepción donde se realizaron los arcos, cornisa y zócalos con este material. El yeso

se utilizó para la realización de molduras, cornisas y enlucidos. Al exterior, en las fachadas, además del ladrillo se utilizaron cantos de río como relleno de la fábrica en cuadrícula irregular, formando mampostería encadenada.

Respecto a las dimensiones de la edificación, de los restos que quedan del convento se puede deducir que el lado mayor del claustro principal podría haber tenido unos 20 m de longitud y que constaba, al menos, de planta baja y primera, con una altura de unos 8 m. Basándonos en el plano general de Calahorra de Francisco Coello podríamos decir que el lado corto del claustro podría haberse extendido en una longitud de unos 13 m y el convento habría llegado a tener una superficie de 4000 m<sup>2</sup>. La iglesia, que ha llegado hasta nuestros días, tiene la cabecera de planta rectangular de unos 9 m de anchura por 5 m de profundidad. La nave tiene la misma anchura que la cabecera y una longitud de unos 30 m, incluyendo el pórtico de entrada. Las capillas laterales de la nave tienen la misma profundidad que los brazos del crucero, unos 3,5 m. La altura de la iglesia hasta el friso de donde arrancan las bóvedas de cubrición es aproximadamente de 7 m siendo la altura hasta la clave de la bóveda de la nave de unos 10 m, llegando hasta 11,5 m en la cúpula del crucero<sup>8</sup>.

La superficie construida de la iglesia es de unos 1000 m<sup>2</sup>.

Comparando la iglesia franciscana calagurritana con otras de la misma orden construidas en La Rioja en el mismo periodo, podemos decir que aunque fueron varias las que se construyeron, como las del convento de Nalda (1616), franciscanos (1634) y concepcionistas (hacia 1639) de Alfaro y la de las clarisas de Nájera (1650), y aún existiendo muchas similitudes entre ellas, la iglesia franciscana de Alfaro es claramente la que más similitudes tiene con la de Calahorra.

Ambas fueron edificadas al derribarse las iglesias primitivas. La planta es igual, tanto en distribución como en proporciones, con la única diferencia de que en la iglesia de Alfaro las capillas están comunicadas entre sí y en Calahorra no. Ambas iglesias, englobadas dentro del Barroco

8. Toma de datos, abril de 2013.

clasicista<sup>9</sup>, poseen coro a los pies ocupando los dos últimos tramos de la nave y pórtico de acceso a los pies de la iglesia. La cúpula del crucero y los alzados interiores también son similares, aunque la iglesia de San Salvador de Calahorra presenta un interior mucho más sencillo. En ambas iglesias los volúmenes externos muestran perfectamente cómo está organizado el interior de la iglesia, destacando en altura la cruz latina formada por la cabecera de testero recto, brazos del crucero y nave, sobresaliendo el cuerpo cúbico con tejado a cuatro aguas del cimborrio del crucero, bajo el que se encuentra la cúpula que lo cubre.

Las portadas de las dos iglesias también van a seguir el mismo esquema, siguiendo modelos clasicistas post-herrerianos. Austeras y desornamentadas, los elementos arquitectónicos de sus fachadas cumplen una función estructural, estética y decorativa, articulando elementos sobre dos planos<sup>10</sup>. Se juega también con el contraste de materiales, con cajas de mampuesto dispuestas entre cintas y pilares de ladrillo, utilizado también en las iglesias carmelitas calagurritanas de San José y el Carmen<sup>11</sup>.

### 3. Desamortización y devenir del edificio. Obras de restauración y rehabilitación

Tras la desamortización de 1835, el convento se abandonó el 24 de noviembre de ese mismo año y sus estancias se habilitaron para diversos fines. En la sala de *profundis* se instaló un teatro<sup>12</sup> y otras dependencias se convirtieron, en la segunda mitad del siglo XIX, en cárcel, juzgados y escuela de primera enseñanza, con habitaciones para vivir los maestros<sup>13</sup>.

En el Archivo Municipal del Ayuntamiento de Calahorra se conservan diversos documentos que aportan datos sobre el devenir del conjunto conventual.

Del 15 de diciembre de 1842 es una carta<sup>14</sup> firmada por Pedro Martínez en la que solicitaba tomar en arriendo un local desocupado que siempre había sido granero, existente en el suprimido convento de San Francisco. Posteriormente, de 1847 hay un expediente de arriendo de ese mismo lugar a favor de Bernardino de Cambra<sup>15</sup>.

El 13 de noviembre de ese mismo año Antonio Pérez, presbítero religioso exclaustro de la orden, firma una carta en la que dice que habiéndosele encargado el arreglo, aseo y limpieza de la iglesia y sacristía del convento San Francisco y necesitando reparar las paredes por la parte de la sacristía que dan al sequeral, para mayor comodidad de los operarios se había abierto por la parte de la sacristía una puerta pequeña, pero como el sequeral era propiedad del Ayuntamiento solicitaba permiso para dejar la puerta donde estaba, sin que esto significara adquirir derecho alguno sobre dicho sequeral. Dos años más tarde, el 26 de agosto de 1849, solicitaba ocupar parte de ese terreno y prolongar la tapia que cerraba el corral de la cárcel en línea al ángulo inmediato que formaba la pared de la iglesia a fin de que pudiera servir de corral de la iglesia. Se le concedió lo solicitado<sup>16</sup>.

El 20 de octubre de 1878 se instaló en el convento una comunidad de religiosos claretianos, pero su estancia fue breve porque el convento comenzó a derribarse en 1921.

Del 3 de noviembre de 1884 existe un informe<sup>17</sup> firmado por Hermenegildo Vivanco, maestro de obras y agrimensor, relativo al muro que sustentaba el sequeral del convento en el que se dice que estaba ruinoso y que era urgente repararlo.

El derribo del convento culminó en la década de los 50 con la declaración de ruina y posterior

9. CALATAYUD FERNÁNDEZ, E. *Op. cit.*, p.373. BUSTAMANTE GARCÍA, A. *La arquitectura clasicista del foco vallisoletano (1561-1640)*, pp. 53 y 530.

10. CALATAYUD FERNÁNDEZ, E. *Op. cit.*, p. 83. BUSTAMANTE GARCÍA, A. *Op. cit.*, p. 64.

11. MATEOS GIL, A.J. *Arte Barroco...*, p. 118-121, p. 135.

12. MADOZ, P. *Op. cit.*, p. 60. MATEOS GIL, A.J. *Los inicios...*, p.159.

13. CALATAYUD FERNÁNDEZ, E. *Op. cit.*, p. 370.

14. Archivo Municipal de Calahorra (en adelante AMC). *Expediente de arrendamiento*, 1842, sig. 3044/1.

15. AMC. *Expediente de arrendamiento*, 1847, sig. 1371/50.

16. AMC. *Expediente*, 1847, 1849, sig. 3044/1.

17. AMC. *Expediente* 1884, sig. 1232/49.

demolición de las dependencias de la cárcel, instaladas en el edificio conventual<sup>18</sup>.

La documentación más antigua encontrada relativa a obras en el edificio es del 6 de noviembre de 1965, cuando se constituyó una comisión formada por miembros de diferentes cofradías con el fin de recabar fondos para restaurar los desperfectos causados por el incendio de la iglesia<sup>19</sup>.

El 14 de abril de 1976 el Ayuntamiento realizó un requerimiento al obispado de Calahorra, la Calzada y Logroño para que derribara la espadaña de la iglesia, en ruina total. El 8 de mayo de ese mismo año el obispado, en una carta dirigida al Ayuntamiento, solicitó que éste se hiciera cargo del desmonte de dicha espadaña, por tener más medios, aunque las obras correrían su cargo<sup>20</sup>.

La parte del convento que quedó sin derribar fue donada por dicho obispado a la Comunidad Autónoma de La Rioja (en adelante CAR) median-

te escritura notarial de fecha 23 de noviembre de 1989<sup>21</sup>. La iglesia quedó en propiedad del obispado, cedida actualmente a la Cofradía de la Vera Cruz.

En 1989 el arquitecto José Serrahima redactó el “Proyecto Básico y de Ejecución de 12 viviendas de Protección Oficial y Promoción Pública” por encargo de la Consejería de Obras Públicas y Urbanismo de la Comunidad Autónoma de La Rioja<sup>22</sup>, viviendas que se iban a ubicar en parte de lo que quedaba del convento. El proyecto consta de planos de plantas, secciones y alzados del estado que tenía el edificio en la fecha de redacción del proyecto, así como fotografías. Contiene además un plano de propuesta de ordenación del entorno en el que se puede ver la zona del convento que se destinaría a viviendas y otra zona conventual en la que se proponía realizar un edificio dotacional, además de una zona libre de uso y dominio privado. El proyecto no se realizó.

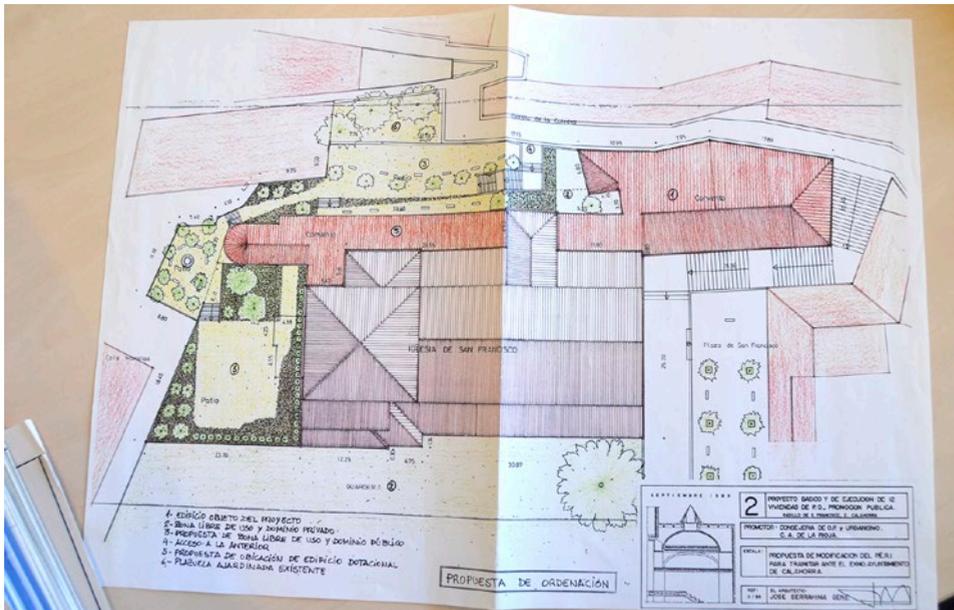


Figura 3. Propuesta de ordenación realizada por el arquitecto José Serrahima cuando la Consejería de Obra Públicas y Urbanismo decide realizar 12 viviendas en el antiguo convento de San Francisco, 1989. AGLR<sup>23</sup>.

18. MATEOS GIL, A.J. Los inicios..., p.159.

19. AMC. Expediente de obra, 1965, sig. 3044/1. No hay más datos relativos a esta información. Se desconoce si se llegó a llevar a cabo algún tipo de obra.

20. AMC. Expediente de obra, 1976, sig. 1229/17.

21. AMC. Expediente de obra, 1997, sig. 2801/4.

22. Archivo General de La Rioja (en adelante AGLR), sig. 04760 y 04761.

23. Ídem.

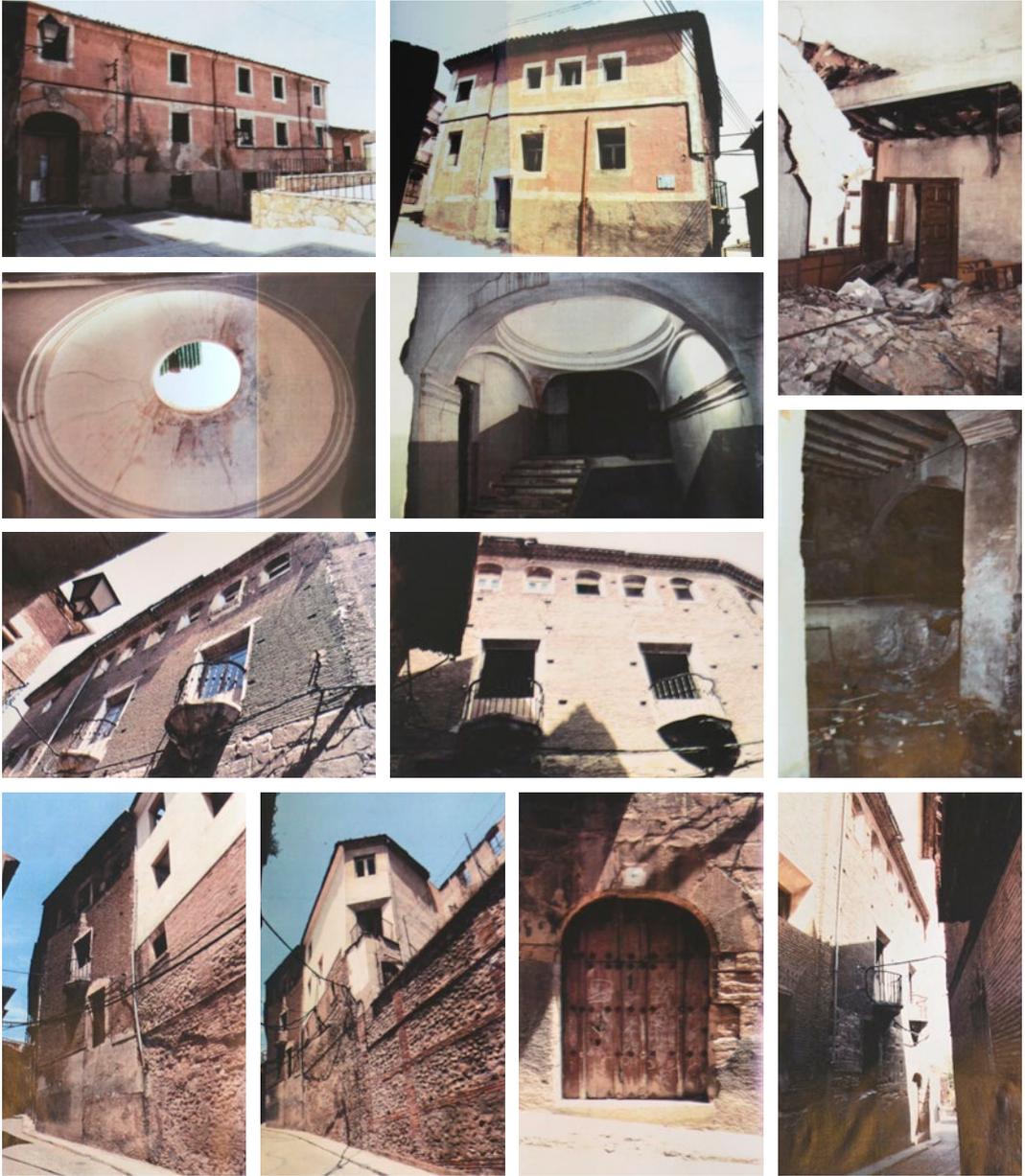


Figura 4. Fotografías de la fachada hacia la plaza Rasillo de San Francisco e interiores del edificio sacadas del proyecto antes mencionado, estado en el que se encontraba la edificación y fotografías de la fachada del edificio hacia la calle de la Cuesta, 1989. AGLR<sup>24</sup>.

24. Ídem.

En 1987 se restauró la cubierta de la iglesia<sup>25</sup>, cambiándose algunas vigas rotas y retejándose, con el visto bueno de la Comisión de Patrimonio Histórico-Artístico de La Rioja (CPHALR en adelante), a pesar de realizarse sin proyecto. Se quiso igualmente restaurar la fachada, acompañando al documento de solicitud de permiso una fotocopia de una fotografía ampliada<sup>26</sup> donde se coloreaban las zonas según los diferentes tratamientos propuestos para las fachadas (conservar el ladrillo visto, enfoscar o pintar). En este caso la CPHALR estimó insuficiente la documentación aportada, considerando que, aunque podría aceptarse la línea de actuación propuesta, era preciso reconsiderar ciertos aspectos, como la conservación y mantenimiento de las jambas del hueco del frontón, la posibilidad de recuperar la espadaña, la solución para el zócalo, que debía ser bien mediante recuperación del sistema primitivo con reconstrucción de basas y otros elementos, o con otro sistema que respetase el carácter de la fachada y la solución constructiva de la cornisa, que necesariamente se debería recuperar con piezas cerámicas. Se les obligaba por lo tanto, a presentar una nueva propuesta en la que se recogiera todo esto.

También se quiso pintar el interior de la iglesia y de nuevo la CPHALR solicitó más documentación, como fotografías del estado interior de la iglesia en las que se viesan los muros y bóvedas, así como una descripción de lo existente y de los materiales y colores a emplear. En 1991 se informó favorablemente al no tener la iglesia ni en los muros ni en las bóvedas frescos ni pinturas de valor histórico ni artístico, considerando que lo que se pretendía hacer era una limpieza general, en tonos claros, del gris al blanco, de los muros y bóvedas, utilizando únicamente pinturas.

El 28 de junio de 1994 hubo un desplome del muro de contención del solar situado en la cuesta

de la Catedral nº 16, que conllevó la rotura de la red de agua potable y corrimiento de tierras de la zona, afectando a toda la anchura de la calle, arrastrando la pavimentación de ésta y al edificio adosado a la iglesia de San Francisco, situado en la calle Rasillo de San Francisco nº 2, que era parte del antiguo convento. El 7 de julio, el aparejador municipal de área de urbanismo, Juan Salinero, firmó un informe para declarar en estado de ruina inminente este inmueble y ordenar a su propietario, la CAR, su demolición inmediata<sup>27</sup>.

De 1997 es otro requerimiento del Ayuntamiento a la CAR para rehabilitar un inmueble de su propiedad situado en la cuesta de la Catedral nº 5, así como el derribo de un resto de pared lindante a esa misma calle<sup>28</sup>. El Ayuntamiento ordenó la ejecución de las obras necesarias para mantener en condiciones de seguridad, salubridad y ornato público las edificaciones, en virtud de razones de policía urbana. También se conserva un informe del técnico municipal, en el que explicaba que el inmueble tenía elementos que conservar y estaba catalogado en el Plan General Municipal con un nivel de protección de grado III, solicitando a su propietario la rehabilitación del mismo<sup>29</sup>.

No hay más referencias al edificio hasta un año después cuando otro nuevo proyecto pretendió transformar el inmueble en albergue de peregrinos, redactado por el arquitecto Mariano Esteban Criado, arquitecto de la oficina técnica y de redacción de proyectos de la Consejería de Obras Públicas, Transportes, Urbanismo y Vivienda, promotor de la obra<sup>30</sup>.

El primero de los expedientes relativos a esta intervención es una memoria de las actuaciones previstas, con el fin de consultar con la CPHALR su viabilidad<sup>31</sup>. En ese momento el inmueble estaba catalogado con grado de protección III (am-

25. AGLR, sig. 26081. Es un expediente en el que sólo constan informes y no hay ningún proyecto específico y que se va a prolongar a lo largo de tres años, por la falta de documentación y la inexistencia de técnico competente al frente de los trabajos.

26. El expediente consultado no incluye esta fotografía de la que se habla en el escrito.

27. AMC. *Expediente de obra*, 1994, sig. 2801/4.

28. Se trata del mismo edificio de antes, antiguo convento de San Francisco. La cuesta de la Catedral es la que baja hacia ésta y la del Rasillo de San Francisco la que sube a la iglesia de San Francisco.

29. AMC. *Expediente de obra*, 1997, sig. 2801/4.

30. AGLR, sig. 26750, 25963 y 43914. ESTEBAN CRIADO, M. Albergue en el Convento de San Francisco.

31. AGLR, sig. 25963.

biental) en el Plan General de Ordenación Urbana de Calahorra. Las actuaciones que se pretendían realizar se referían a las fachadas. En la norte se pretendía eliminar el desorden existente en los huecos, eliminando los abiertos con posterioridad a la edificación original, continuar la galería de ventanas de medio punto del piso superior y mantener las proporciones de los huecos y materiales originales, debidamente saneados, así como carpinterías, cerrajerías y aleros que definían tipológica y estéticamente la fachada, diferenciando las fachadas correspondientes a una construcción posterior mediante cambio de material y diferente tratamiento de huecos.

El segundo expediente es el Proyecto Básico y de Ejecución de Rehabilitación del Convento de San Francisco adaptando su uso al de albergue, redactado por el mismo arquitecto<sup>32</sup>. El proyecto, fechado en mayo de 1998, pretendía actuar en planta semisótano, entresuelo, baja, primera y segunda, manteniendo la fachada a la cuesta de la Catedral y demoliendo el resto del edificio. Este proyecto tuvo que ser ampliado con dos proyectos complementarios<sup>33</sup>. El primero se redactó en febrero del 2000 debido a que la edificación anexa al solar estaba sufriendo un colapso generalizado de la estructura y cubierta, por lo que se propuso su derribo. Eran unas antiguas dependencias del convento que se habían edificado posteriormente al edificio principal y habían sido levantadas usando como apoyo una de las fachadas de la iglesia colindante. Se consideraban sin valor arquitectónico o artístico<sup>34</sup>. El proyecto complementario nº 2, de junio del 2001, se redactó debido a que durante los trabajos de demolición y desescombros aparecieron unas dependencias anexas al convento enterradas, que formaban parte de la edificación primitiva pero habían sido cubiertas de escom-

bros y rellenos, desconociéndose la existencia de las mismas hasta ese momento<sup>35</sup>.

Así, las obras comenzadas en mayo de 1999 se terminaron en octubre de 2001<sup>36</sup>. Las labores de recuperación se centraron en la fachada sur, limpiando la fachada, sustituyendo las piezas deterioradas y cosiendo las fisuras de los muros, además de recuperarse los recercados de los balcones de la primera planta y las ménsulas de yeso bajo éstos. Del zócalo de sillería de planta baja se retiraron los elementos dañados, y se rejuntó y limpió el paño, dándole un tratamiento final protector. Se consolidaron los arcos de ladrillo de la galería superior y se restauró el alero. El edificio se organizó en cinco plantas, manteniendo los volúmenes iniciales y la configuración de las cubiertas originales.

En abril del 2001 los arquitectos Carmelo Turlán y Vicente Subirán redactaron un proyecto de restauración de la fachada de la iglesia de San Francisco por encargo del Ayuntamiento de Calahorra, proyecto al que dio el visto bueno la Comisión de Patrimonio Histórico-Artístico de La Rioja<sup>37</sup>. La fachada se restauró siguiendo objetivos estructurales, de reparación y reconstrucción de los daños existentes en los elementos constructivos y de saneamiento de todas las zonas del muro afectadas por humedades de capilaridad. También se reconstruyó la espadaña, que estaba perdida en su totalidad y se colocó la veleta original, guardada en la iglesia y un pararrayos. Para ello, los arquitectos recabaron información y estudiaron espadañas similares. Por último, se propuso la limpieza y recuperación general de la fachada y de todos los materiales y elementos decorativos que la componían.

32. AGLR, sig. 26750.

33. AGLR, sig. 43914.

34. El proyecto consta de memoria descriptiva, anexos administrativos a la memoria, pliego de condiciones, estudio básico de seguridad y salud y mediciones y presupuesto.

35. Este proyecto constaba de memoria descriptiva, anexos administrativos a la memoria, pliego de condiciones y estudio básico de seguridad y salud.

36. ESTEBAN CRIADO, M. *Op. cit.*

37. Archivo de Gestión de Urbanismo del Ayuntamiento de Calahorra (AGUC en adelante), sig. 527/004. El proyecto consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto, estudio de seguridad y salud y planos de situación y del alzado de la iglesia, con fotografías del estado actual y propuesta de actuación.

Posteriormente a este proyecto, en octubre de 2001, los mismos arquitectos redactaron un proyecto de reforma y mantenimiento de construcción anexa a la iglesia de San Francisco, encargo realizado por la cofradía de la Vera Cruz<sup>38</sup>. Este proyecto se centraba en los locales anejos, situados en el lugar donde estuvo en su día el claustro del convento, del que sólo queda el ala adosada en paralelo a la iglesia. El proyecto consistió en recuperar la planta superior derruida, restaurar la cubierta y redistribuir los espacios en la zona ocupada por la cofradía<sup>39</sup>. La parte baja del claustro, del que se conservan nueve arcadas, se dejó cerrada por ambos lados, a la espera de una posible restauración posterior. Las plantas de este proyecto no se corresponden del todo con lo allí construido. La escalera se ubicó en otro lugar y la planta primera se distribuyó de otra manera.

De abril de 2002 hay un proyecto redactado por el aparejador municipal para rehabilitar parcialmente la sacristía de la iglesia<sup>40</sup>. El proyecto consistió en crear un forjado horizontal sobre el que apoyar una cubierta a dos aguas.

En septiembre de 2008 se realizó el “Proyecto Básico y de Ejecución de Museo de la Verdura”, en parte del inmueble rehabilitado anteriormente para albergue de peregrinos, proyecto redactado por la arquitecto María Subero Pérez, siendo el promotor el Ayuntamiento de Calahorra<sup>41</sup>. El 30 de septiembre la Comisión del Patrimonio Histórico-Artístico de La Rioja lo informó favorablemente, aunque indicando que no se tenía constancia de la existencia de un plan museológico previo para prever las necesidades arquitectónicas.

Este proyecto consistió en acondicionar interiormente el museo adaptándolo a la estructura realizada en 2001, cuando se realizó el proyecto del albergue. De la fachada sur, conservada del

edificio original, la actuación propuesta consistió sólo en colocar nuevas carpinterías.

El edificio de cinco plantas tenía ya las tres superiores ocupadas por el albergue, accediéndose al mismo por el planillo de San Francisco, con una terraza con vistas a la vega del Cidacos. A las dos plantas inferiores se accedía por la cuesta de la Catedral y son las ocupadas por el Museo, con acceso a través del arco carpanel original existente en el zócalo de sillería de la fachada del edificio del antiguo convento en planta baja.

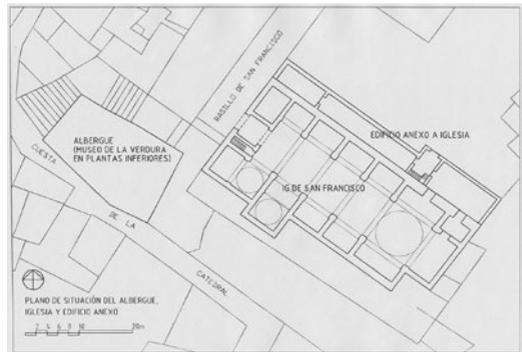


Figura 5. Plano de situación del albergue y la iglesia de San Francisco. Realización propia (mayo 2017).

#### 4. Estado actual, conservación y normativa

La iglesia, actual sede de la Cofradía de la Vera Cruz, recoge la exposición permanente de los pasos de la semana santa calagurritana. Ubicada en la calle Rasillo de San Francisco nº 1, al sureste de la población, en la zona más alta del casco antiguo, está abierta al público los fines de semana.

Como ya se ha mencionado anteriormente, se conserva la iglesia construida en 1626. La planta de cruz latina está formada por una sola nave dividida en cinco tramos rectangulares, los tres primeros iguales, y los dos últimos más cortos, con capillas hornacinas a ambos lados, crucero y cabecera rectangular de testero recto. El crucero es de planta cuadrada, cubierto con una cúpula ciega de media naranja sobre pechinas y sin tambor. Los brazos de dicho crucero son rectangulares, con la misma altura que la nave, al igual que la cabecera.

38. AGUC, sig. 433/001.

39. El proyecto constaba de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto, estudio básico de seguridad y salud y planos de plantas del estado actual y de la propuesta, así como alzados, secciones y detalles constructivos.

40. AMC, sig. 189/2.

41. AGLR, sig. 94917.



Figura 6. Convento de San Francisco de Calahorra, interior de la iglesia hacia la cabecera (abril 2013).

Los alzados interiores de la iglesia están articulados por pilastras de orden dórico-toscano, adosadas a los muros, resaltando de éstos ligeramente y subiendo en toda su altura, enmarcando los arcos de medio punto que dan acceso a las capillas. Carecen de basa y capitel, alcanzando la altura del sencillo entablamento que recorre el perímetro del templo, que está rematado por una cornisa, por encima de la cual arrancan los arcos de medio punto del crucero. Bóvedas de cañón con lunetos cubren los tramos de la nave, brazos del crucero y cabecera.

La cúpula del crucero se articula en gajos de diferente anchura, alternando uno con otro el doble de ancho, y convergiendo en el centro, aglutinándose en torno a la clave. La pintura en tonos ocre y blancos se utiliza para delimitar las diferentes formas arquitectónicas en toda la iglesia.

Las capillas, mencionadas anteriormente, no están comunicadas entre sí. Sus paramentos son lisos y la cubrición es de bóvedas de cañón, excepto las segundas de cada lado que tienen bóveda de arista y la última del lado de la epístola, que lo

hace con cúpula sobre pechinas. La tercera capilla de este lado, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Concepción<sup>42</sup>, llamada también de los sastres, está formada por dos tramos, el primero rectangular oblongo y el segundo, cuadrado, cubierto con cúpula de media naranja y que sobresale en planta hacia el sur. Se articula en ocho gajos de igual anchura decorados con pinturas. Las cuatro pechinas que delimitan la cúpula están también decoradas con pinturas formando medallones con imágenes de la Virgen.

Elevado sobre un arco escarzano la iglesia tiene coro alto a los pies que ocupa los dos últimos tramos de la nave, correspondiendo el último tramo con el pórtico de entrada. La bóveda del sotocoro es de cañón con lunetos.

La iluminación natural de la iglesia se realiza a través de vanos rectangulares abiertos bajo

42. Para más información de esta capilla: RAMÍREZ MARTÍNEZ, J.M. La capilla de Nuestra Señora de la Concepción en la iglesia franciscana de San Salvador de Calahorra.

los lunetos de las bóvedas en cada tramo de la nave y en la cabecera, además de dos vanos en el crucero, todos a la misma altura, sobre la cornisa del entablamento. A los pies de la iglesia, sobre el coro, existe un hueco rectangular cerrado por una vidriera.

En el lado norte del crucero hay una puerta por la que se accede a la antigua sacristía, de planta rectangular, lugar donde actualmente están ubicadas las oficinas de la cofradía de la Vera Cruz. Desde la planta superior de esta zona es posible acceder al coro alto, que está cubierto con bóveda de cañón con lunetos siguiendo la misma composición que el resto de la iglesia. Los dos coros bajo y alto están comunicados con una escalera. Atravesando éste último se puede acceder a la zona superior de las bóvedas de cubrición de la capilla de la Vera Cruz y de Nuestra Señora de la Concepción.

Al exterior encontramos el predominio del muro sobre el vano, siendo de destacar la fachada principal, situada al noroeste. Está compuesta por un cuerpo central y dos laterales, correspondientes con la nave central y las capillas laterales del interior. El cuerpo central cobija la portada, dividido en dos alturas separadas por un entablamento. Se remata por un frontón triangular roto por encima del cual sobresale la espadaña, formada por dos huecos y tres vanos con arcos de medio punto. El cuerpo inferior, a modo de arco de triunfo, se articula en tres calles separadas por pilastras toscanas, algo más ancha la calle central, que contiene el vano de acceso de medio punto apoyado en ménsulas, rematado todo por un entablamento desarrollado sobre las pilastras. El segundo cuerpo es de menor altura y parte de una base a modo de entablamento que alterna paños de ladrillo y piedra, con cornisa compuesta con molduras lisas. La organización del segundo cuerpo repite el esquema del primero.

En el eje de la calle central hay un nicho de medio punto, que cobija la imagen de El Salvador. Sobre el nicho hay un hueco rectangular con una vidriera. Las calles laterales tienen como único ornamento escudos coetáneos de la Orden de San Francisco. Remata el cuerpo un entablamento que corre por encima de las pilastras. El frontón que

remata la portada es triangular con el vértice superior roto. En el centro contiene un vano de medio punto, rematado superiormente por la espadaña.

Los dos tramos de fachada inmediatos a la portada son más bajos y están algo retranqueados con respecto a ésta con aletones en la zona superior.

De los tramos extremos de la fachada, el situado al norte tiene en su parte inferior una puerta adintelada rematada superiormente por una hilera de ladrillos formando un arco, siendo el resto una superficie lisa de ladrillo con un hueco rectangular en vertical abierto a la altura del entablamento del cuerpo central. El otro tramo tiene ciego todo su alzado y es de ladrillo y cajas de mampostería. Ambos se rematan con una cruz de piedra sobre un remate semicircular.

Los materiales de la fachada son ladrillo y piedra de cantos de río. El primero es utilizado estructuralmente y compone además pilastras, arcos, cornisas y otros elementos decorativos. Los cantos de río son utilizados como relleno de la fábrica en cuadrícula irregular, formando cajones de mampostería.

En el alzado suroeste se asoma, por encima de las capillas, el muro de la nave con los contrafuertes de ladrillo que dividen los tramos interiores.

A los lados de la nave, a menor altura y algo retranqueadas con respecto a los brazos del crucero, se asoman las capillas. La tercera capilla del lado sur sobresale de la línea de las otras, aunque no desentona con el resto del edificio al haberse construido con el mismo tipo de material, a pesar de que se edificó a fines del siglo XVII. Recientemente se ha modificado la cubierta de la capilla, apreciándose claramente la zona remodelada por el color del ladrillo utilizado y por la bajante situada en la esquina.

Por su lado noreste y en toda su longitud, la iglesia tiene adosada la edificación correspondiente a las oficinas de la cofradía de la Vera Cruz. La fachada, de planta baja más una altura, está enfoscada y pintada en tono rosáceo y destaca por ser ciega en su mayor parte, salvo la puerta de acceso y las ventanas de la zona central de la planta primera. Están enmarcadas con ladrillo formando hueco de arco de medio punto. Bajo ellas se encuentran los arcos del claustro original,



Figura 7. Convento de San Francisco de Calahorra, portada de la iglesia de San Francisco y edificio anexo a ella por el noreste. Fotografía: Luis Argáiz.

actualmente ocultos tanto al exterior como al interior. La edificación deja ver detrás la iglesia, ya que ésta posee más altura. Tiene un tramo de alzado que linda con la fachada principal de la iglesia, también enfoscado y pintado en color rosáceo, en el que el único hueco es una ventana rectangular abierta a la altura de la planta primera.

Además de este tramo del claustro, del antiguo convento se conserva una fachada renacentista realizada en ladrillo sobre zócalo de sillería, en el que destaca un acceso con arco carpanel, que está rematada superiormente por una galería de ventanas de medio punto. Situada en la edificación correspondiente al albergue de peregrinos y museo de la verdura, al oeste de la iglesia, desde que se realizaron los proyectos correspondientes, tanto el albergue como el museo están en funcionamiento.



Figura 8. Acceso al Museo de la Verdura (abril 2013).

## 5. Conservación y normativa

La iglesia se encuentra en buen estado. Estructuralmente no existen anomalías graves que se puedan detectar a simple vista ni en los muros de carga ni en las pilastras, arcos o bóvedas. Hay algunas grietas en determinados puntos de la iglesia, como en la cubrición de la nave central y en la zona del arco escarzano del coro, debidas posiblemente a algún desajuste en la cimentación por movimientos del terreno a causa de filtraciones de agua y del lugar donde está ubicada la iglesia. Se puede ver un refuerzo en la cimentación en la cabecera y en el lado sur del crucero. En algunos puntos la iglesia tiene problemas de humedades, como en la zona de la antigua sacristía y en la fachada principal.

Al conjunto conventual le afecta el Plan General Municipal de Calahorra<sup>43</sup>, en el cual el edificio de la iglesia tiene uso dotacional y está protegido con un nivel de protección integral de grado I, que es el máximo. Esto significa que se debe conservar su estructura y disposición general, manteniendo íntegramente su aspecto exterior y sus elementos arquitectónicos característicos (patios, escaleras, huecos, cerramientos...)

La manzana ocupada por el albergue y el museo de la verdura tiene protección de grado III (protección ambiental).

El inmueble no tiene incoado ningún expediente de declaración de Bien de Interés Cultural.

## Bibliografía

- BUSTAMANTE GARCÍA, A. *La arquitectura clasicista del foco vallisoletano (1561-1640)*. Valladolid: Institución Cultural Simancas, 1983. ISBN 84-600-2926-3.
- CALATAYUD FERNÁNDEZ, E. *Arquitectura religiosa en la Rioja Baja: Calahorra y su entorno (1500-1650). Los artífices*. Logroño: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de La Rioja, 1991. ISBN 84-606-0350-4.
- ESTEBAN CRIADO, M. Albergue en el Convento de San Francisco. En *Proyectar La Rioja*, 2002, n. 20, p. 56-57.

43. Calahorra, PGM, aprobación definitiva: 10/11/2006.

- GARAY, M. *Compendio chronológico con nuevas adiciones a la Primera parte de la Crónica de la Santa Provincia de Burgos*. Pamplona: en la oficina de Pedro Joshep Ezquerro, 1742.
- HERNÁEZ DE LA TORRE, D. y SÁENZ DE ARQUÍÑIGO, J. *Primera Parte de la Chrónica de la Provincia de Burgos de la Regular Observancia de Nuestro Padre San Francisco*. Edición de Antolín Abad Pérez. Madrid: Cisneros, 1990.
- MADOZ, P. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Logroño: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de La Rioja, 1985. ISBN 84-7359-236-0.
- MATEOS GIL, A.J. Los inicios del Barroco en la Rioja, la arquitectura conventual de Calahorra y sus repercusiones artísticas. En GIL-DÍEZ USANDIZAGA, I. (coord.). *El pintor Fray Juan Andrés Rizi (1600-1681): las órdenes religiosas y el arte en La Rioja: Jornadas de Arte y Patrimonio Regional*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2000, p.152-164.
- MATEOS GIL, A.J. *Arte barroco en La Rioja: arquitectura en Calahorra (1600-1800). Sus circunstancias y artífices*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2001. ISBN 84-95747-13-8.
- MOYA VALGAÑÓN, J.G. (dir.). *Inventario artístico de Logroño y su provincia. I, Ábalos-Cellorigo*. Madrid: Servicio Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica, 1975. ISBN 84-369-0421-4.
- RAMÍREZ MARTÍNEZ, J.M. La capilla de Nuestra Señora de la Concepción en la iglesia franciscana de San Salvador de Calahorra. En *Kalakorikos*, 1998, n. 3, p. 91-110.
- TURLÁN C. y SUBIRÁN V. Reconstrucción de la fachada de la iglesia de San Francisco. En *Semana Santa Calagurritana*. Calahorra: Cofradía de la Santa Vera Cruz, 2003, p. 26-27.